

**XIV Jornadas de la Carrera de Sociología**  
**Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de Buenos Aires**  
**1 al 5 de noviembre 2021**  
***Sur, pandemia y después***

**Paradojas de la educación a distancia: cómo enseñar Sociología a jóvenes y adultes en la virtualidad en un formato a distancia.**

**Autoras:** Claudia Brizuela, Ana del Valle, Evangelina Dosso, Mariana Dosso y Victoria González.

**Resumen**

El siguiente trabajo intenta dar cuenta de las características y problemáticas que se presentaron en la enseñanza de la Sociología en un bachillerato a distancia para jóvenes y adultes en un contexto de ASPO/DISPO. De este modo, intentaremos reflexionar alrededor de los siguientes interrogantes: ¿cómo enseñar y aprender Sociología en la virtualidad en un programa a distancia?, ¿qué nuevas prácticas/dispositivos pedagógicos se desplegaron?, ¿en qué condiciones se desarrollaron los aprendizajes de los estudiantes?, ¿qué dificultades se presentaron?, ¿qué estrategias de enseñanza- aprendizaje permanecieron?, ¿cuáles son los aprendizajes de la experiencia educativa 2020?

Estos interrogantes serán abordados, por un lado, a partir de una breve encuesta administrada a los estudiantes sobre la experiencia de estudiar Sociología en contexto de ASPO/DISPO. Por el otro, a partir de nuestra propia experiencia como docentes de Sociología en un programa de educación secundaria a distancia para adultos de la CABA.

**Palabras claves:** Educación a distancia- Escuela secundaria- Jóvenes y adultes- Enseñanza de Sociología -

**1. Introducción**

En el siguiente trabajo se buscará dar cuenta de la experiencia de enseñanza y aprendizaje en contexto de ASPO/DISPO en un bachillerato a distancia para jóvenes y adultes. En esta línea, intentaremos dar respuesta y reflexionar alrededor de los siguientes interrogantes y tensiones: cómo fue enseñar y aprender Sociología en programa a distancia en contexto de ASPO/DISPO, cómo fue sostener la continuidad pedagógica, qué cambios y permanencias tuvieron lugar durante este proceso y qué nuevas prácticas educativas se pusieron en juego.

Las rupturas y continuidades ocurridas en el período de ASPO/DISPO serán abordadas tanto desde las prácticas docentes como desde las prácticas de los estudiantes. De esta forma, recuperaremos, por un lado, nuestra propia experiencia como docentes de la materia Sociología y, por el otro, la experiencia de estudiantes a través de una breve encuesta sobre su experiencia de estudiar Sociología en contexto de ASPO/DISPO. Esta encuesta se realizó a través de un cuestionario de google que enviamos a estudiantes una vez finalizado los periodos de exámenes de septiembre, noviembre y marzo. El formulario fue respondido por 178 personas que habían rendido la materia, independientemente de su aprobación o no. Cabe destacar que la muestra no es representativa y los datos presentados son de carácter exploratorio.

## **2. Enseñar y aprender Sociología en programa a distancia**

La modalidad educativa destinada a jóvenes y adultos se diseñó pensando en aquellas personas que están por encima de la edad esperada en el trayecto común, mayores de 18 años, y que a partir la Ley 26.206 del año 2006, con el establecimiento de la obligatoriedad de la escuela secundaria en sus diferentes modalidades, se incorporaron a la enseñanza oficial. La normativa propone garantizar la inclusión educativa a través de políticas universales, estrategias pedagógicas y de asignación de recursos considerando el derecho a la educación independientemente de la edad de la persona.

Habiendo superado la edad teórica de cursada (estimada entre los 12 y 18 años), jóvenes y adultos se constituyen en una población que está por fuera de las instituciones educativas de las modalidades comunes de cursada secundaria o que nunca llegaron a ingresar. Es decir, se trata de un universo de población, que ingresa o reingresa a la educación secundaria formal, a partir de una trayectoria educativa previa aplazada o diferida y particular. En este sentido, es que se habla de la educación permanente de jóvenes y adultos dando cuenta que el aprendizaje se construye durante toda la vida.

Con relación a la oferta educativa destinada a la población de jóvenes y adultos, específicamente en esta ponencia, nos centraremos en el Programa Adultos 2000 que se presenta en dos modalidades: semipresencial y a distancia. En esta línea, nos interesa destacar que hacia el año 2014, el programa atravesó un cambio importante. Además de la modalidad semipresencial, que se desarrollaba desde el año 1998, se incorporó la modalidad virtual. Esto trajo como consecuencia una readaptación de la forma de trabajo. Los roles docentes se mantuvieron duplicados en el formato semipresencial y en el virtual. A su vez, la virtualización del programa supuso un cambio de escala y la estandarización de los procesos de evaluación. Posteriormente, hacia el año 2018, se modificó la currícula del

programa: de Bachiller a Bachiller orientado en Ciencias Sociales y Humanas, hecho que posibilitó la incorporación de la materia “Sociología” al tramo orientado.<sup>1</sup> (Brizuela y otros, 2019).

Dado que Adultos 2000 es un programa semipresencial y a distancia, el acceso de estudiantes al material de estudio se realiza, principalmente, a través de dos maneras. Los estudiantes de la modalidad semipresencial disponen de forma gratuita de guías impresas, y los estudiantes de la modalidad virtual acceden a través del aula virtual. La organización propone que jóvenes y adultos estudien por materias ordenadas de manera correlativa, lo que les permite realizar recorridos transversales. A su vez, existen 4 mesas de exámenes al año en la que los estudiantes pueden rendir hasta 3 materias en cada instancia (Brizuela y otros, 2019).

### **3. Continuidad pedagógica durante el ASPO/DISPO**

Ahora bien, a partir del DNU 297/2020 se estableció el aislamiento social, preventivo y obligatorio para todas las personas que habitan en el país o que se encontraban en él. En ese contexto, la emergencia sanitaria colocó en el centro de la discusión el derecho a la educación, el acceso a la tecnología, la función socializadora de la escuela y el rol de las instituciones educativas, entre otros temas. Específicamente, esta nueva situación puso en tensión la organización del Programa pues, no sin disputas, obligó, por un lado, a la modificación de las prácticas educativas, a la necesidad de adaptarnos al contexto en situaciones completamente novedosas, y, por el otro, permitió reflexionar sobre nuestro rol docente y nuestra mirada sobre el abordaje de contenidos de la materia.

En el caso de Adultos 2000, este contexto se convirtió en una oportunidad: la posibilidad de profundizar la práctica en la virtualidad plena. Cabe destacar que algunas dimensiones que se utilizan para el análisis de la educación en pandemia como: el acceso a los contenidos pedagógicos, el acompañamiento a docentes, la ampliación de la infraestructura digital, modificación en la organización escolar (Cardini y otros, 2020), por sus propias características, en el Programa no tuvieron alto protagonismo. En este sentido, interrogantes como qué prácticas educativas fueron fuertemente modificadas, en el caso de Adultos 2000, o el desafío de educar sin presencialidad durante el ASPO fueron parcialmente novedosas.

Aún así, nos interesaba conocer cómo fue la experiencia educativa de los estudiantes de Adultos 2000 que prepararon la materia Sociología durante 2020 y 2021 en un contexto de

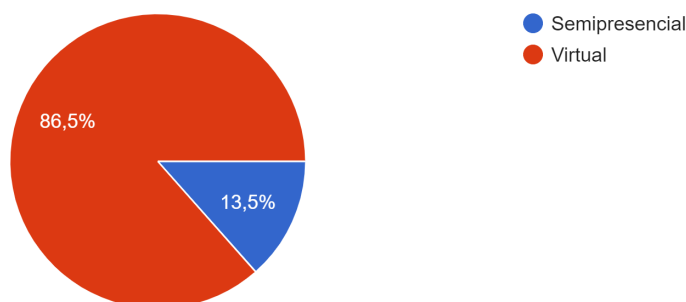
---

<sup>1</sup> La oferta educativa del gobierno de la Ciudad que tienen como finalidad brindar la oportunidad de retomar y finalizar los estudios secundarios a personas mayores de 18 años se compone por: Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS), Adultos 2000 (a distancia), Plan de Finalización de Estudios Secundarios (sólo para 2da. Etapa) y Bachilleratos Populares. Adultos 2000 es un programa nacional, pero en las diferentes provincias existen otras ofertas de terminalidad que no desarrollamos en este trabajo.

ASPO/DISPO. De esta manera, una de los primeros datos que nos interesaba relevar es si les estudiantes eran de la modalidad semipresencial o virtual. Los datos del Gráfico N° 1 muestran que el 86,5% de los estudiantes son de la modalidad virtual y solo el 13,5% de la modalidad semipresencial. Más allá de los datos presentados, es necesario destacar que ante la incertidumbre de los primeros meses de ASPO y ante cierta falta de respuesta o resolución de algunos temas por parte del Programa Adultos 2000, puntualmente vinculados a la posibilidad de rendir exámenes, muchos estudiantes migraron de la modalidad semipresencial a la virtual pensando que de esa manera se agilizaría la posibilidad de rendir exámenes. De todas formas, esa migración de modalidad no permitió ningún acceso anticipado. Cuando el Programa pudo garantizar la continuidad de las mesas de exámenes se hizo de manera virtual para la totalidad de cursantes, independientemente de la modalidad de cursada elegida.

### Gráfico N° 1

Cursa sus estudios en Adultos 2000 a través de la modalidad...  
178 respuestas



La virtualidad, antes de la pandemia, era sostenida por el programa en forma optativa, y mayormente los estudiantes que elegían esta modalidad eran residentes de las distintas provincias de nuestro país. A partir de la ASPO, el programa se virtualizó para todos los estudiantes y nuevas prácticas se pusieron en juego en cuanto a la evaluación y la cursada. Como docentes de Sociología, comenzamos a hacernos más preguntas: ¿qué sabemos de nuestros estudiantes?, ¿cómo sostienen la virtualidad?, ¿cómo complementan su vida familiar con el estudio?, ¿qué puede aportar el “conocimiento sociológico” a los estudiantes en el contexto de la pandemia? ¿qué recursos pedagógicos podemos utilizar para reflexionar sobre un problema social sin generar un impacto negativo en los estudiantes? La respuesta a algunas de estas preguntas nos plantea dos dimensiones posibles de analizar. Por un lado, nuestra propia práctica docente, las herramientas que utilizamos, las

que no utilizábamos y tuvimos que aprender, la cuestión pedagógica mediada por la tecnología y la reelaboración de actividades nuevas.

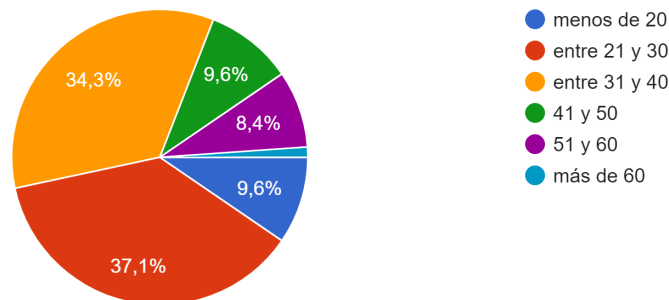
Por el otro y en forma paralela, la incorporación de estas nuevas prácticas por parte de los estudiantes, diferentes formas de estudiar y aprender. Sobre esta última dimensión, el recurso que consideramos para acercarnos al tema, fue la elaboración de una encuesta en la que incluimos algunas variables que consideramos relevantes conocer en términos comparativos a partir de la situación de aislamiento social (cómo era antes/cómo es ahora).

#### 4. Características generales de los estudiantes

Si bien la muestra presenta cierta heterogeneidad, con relación a la edad, como se observa en el Gráfico N° 2, podemos señalar que la mayoría de los estudiantes se encuentran en los grupos etarios de 21 a 30 y de 31 a 40 años.

**Gráfico N°2**

Edad  
178 respuestas

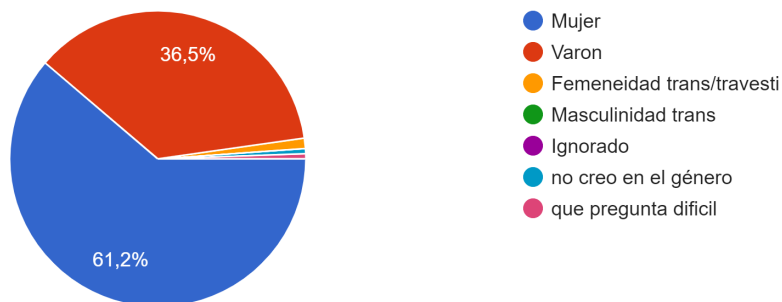


Con el objetivo de ampliar la dicotomía mujer/varón, la variable “género” la categorizamos a partir de la autopercepción (mujer, varón, femineidad travesti trans, masculinidad trans, ignorado, otra y otra opción abierta). En el Gráfico N° 3, encontramos que la mayoría de estudiantes que respondieron la encuesta se autoperciben como “mujeres” representando el 61,2% de la muestra. El 36,5% autopercebidos como varones y el 1.1% se definen a partir del género femineidad travesti-trans.

### Gráfico N° 3

Género

178 respuestas

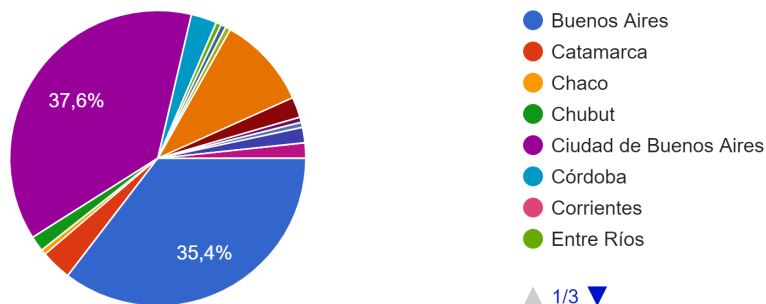


Con relación al lugar de residencia, la mayor parte de los y las encuestados/as reside en la Ciudad de Buenos Aires y en la provincia de Buenos Aires. Con menor representatividad, se encuentran las provincias de Neuquén y Catamarca, entre otras.

### Gráfico N° 4

¿En qué provincia reside?

178 respuestas

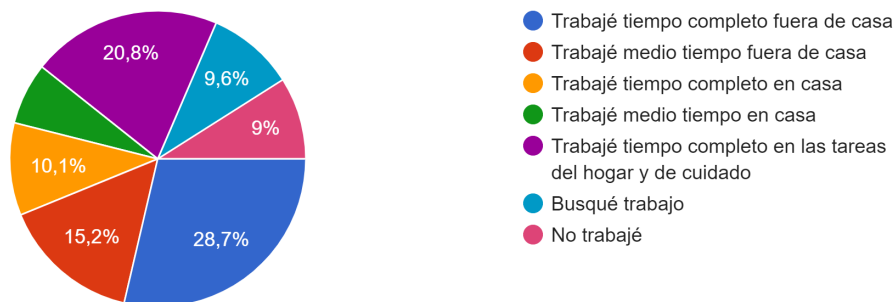


Finalmente, les consultamos a los estudiantes por su situación laboral al momento de preparar la materia. Como puede observarse en el Gráfico N° 5, el 28,7% de los encuestados/as señaló que trabajó tiempo completo fuera de la casa, mientras que el 20,8% manifestó que trabajó tiempo completo en tareas del hogar. El 15,2% trabajó medio tiempo fuera de la casa y el 10,1% trabajó tiempo completo desde la casa. Un dato no menor a tener en cuenta es que 9,6% se encontraba buscando trabajo.

## Gráfico N° 5

¿Trabajó durante el tiempo en que preparó la materia?

178 respuestas

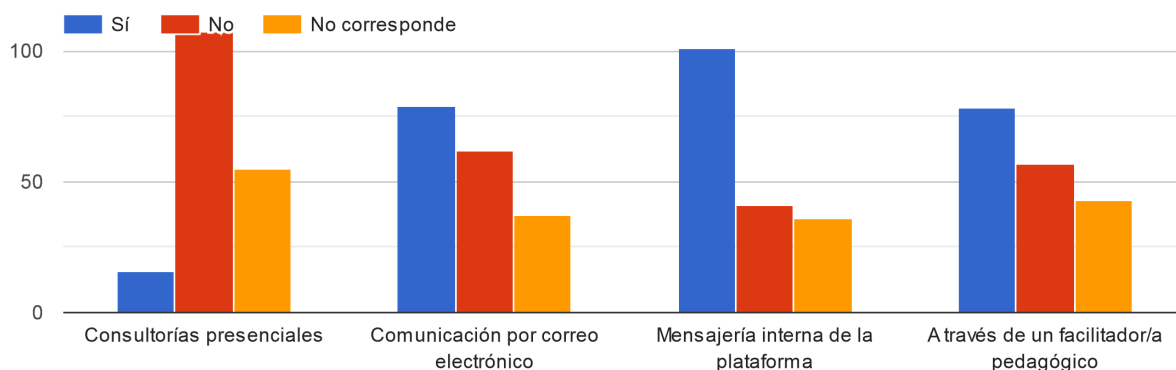


## 5. Cambios y permanencias

En Adultos 2000 “(...) la guía de estudio es el docente que intenta explicar y desarrollar los contenidos en una clase. Lo hace de manera ordenada, teniendo en cuenta los propósitos de enseñanza y los objetivos que pretende en sus estudiantes.” (Brizuela y otros, 2019). Es decir, que la guía, impresa o desplegada en el aula virtual, es la principal herramienta de vinculación entre docentes y estudiantes. Este rol que ocupa la guía no cambió durante el ASPO/DISPO. Sin embargo, si nos referimos a otras formas de comunicación entre docentes y estudiantes, el Gráfico N° 6 muestra la manera en que previo al ASPO/DISPO los estudiantes se contactaron con los docentes. Dado que la mayoría de los estudiantes manifestaron hacerlo bajo la modalidad virtual e independientemente de la migración de modalidad que señalamos anteriormente, se observa la preponderancia del uso de correos electrónicos, ya sea a través del correo de la materia como de la mensajería interna de la plataforma y la comunicación con los facilitadores pedagógicos.

## Gráfico N° 6

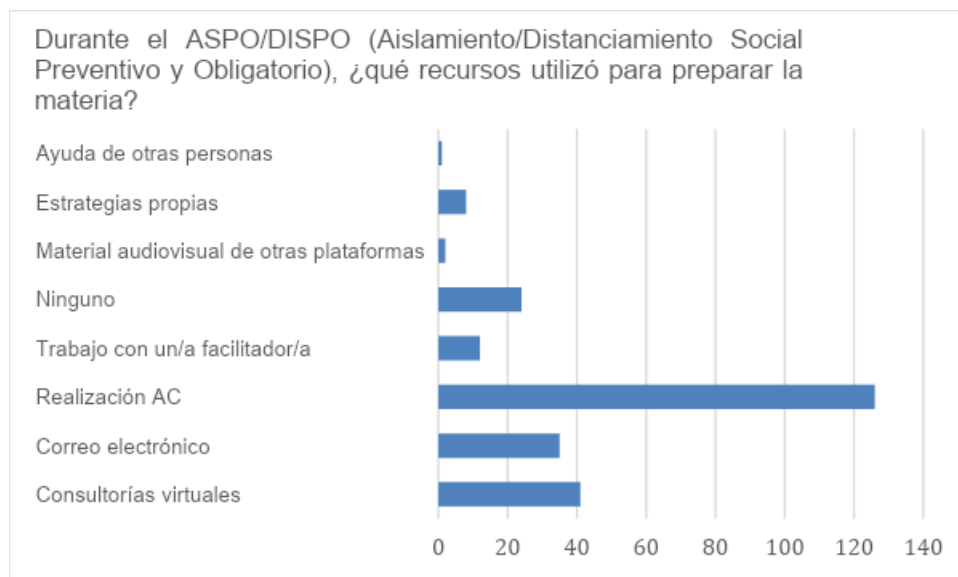
Antes del ASPO/DISPO (Aislamiento/Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio), ¿cómo se contactaba con los docentes de la materia?



Si bien, no podemos comparar ambos gráficos, porque la variable es distinta, cuando se le preguntó a los estudiantes sobre qué recursos utilizó durante el contexto de ASPO/DISPO (Gráfico N° 7), podemos afirmar que el correo electrónico (19,7%) y el contacto con facilitadores pedagógicos (6,7%) continuaron con fuerte presencia. Sin embargo, nos parece importante resaltar la realización de actividades virtuales (70,8%) y las consultorías virtuales (23%) como dos recursos con mayor presencia. Con respecto a las consultorías virtuales, en la materia Sociología se comenzaron a realizar con la llegada de los primeros exámenes virtuales. Como docentes, destacamos la creciente participación en las mismas comparando con las consultorías presenciales anteriores al ASPO/DISPO. En este sentido, analizamos dos cuestiones favorables de lo virtual: el acceso de estudiantes de todo el país, que antes no podían estar en la presencialidad y la necesidad de un contacto posible y más “real” en el marco de un contexto de aislamiento como fue el 2020.



**Gráfico N° 7**



## **6. Nuevas prácticas educativas en contexto de ASPO/DISPO**

Como se señaló anteriormente, la llegada de la pandemia y, con ella, del ASPO, pese a pertenecer a un programa educativo mayoritariamente virtualizado, nos obligó como docentes de la materia a pensar y construir acciones para garantizar el acceso, la permanencia y continuidad de las clases y el trabajo con los estudiantes. Con relación a los recursos tecnológicos, esta situación nos encontró, tanto a docentes como a estudiantes, ante un notable retraso tecnológico. Es decir, la pandemia y el contexto de ASPO/DISPO no hizo más que evidenciar los problemas y tensiones estructurales que el Programa arrastraba y acentuar las desigualdades educativas que atraviesan a muchos de los estudiantes que allí estudian.

Con relación al trabajo docente, esto implicó una reorganización del equipo de trabajo, la reconfiguración de tareas y modalidades de trabajo con el objetivo garantizar las actividades académicas. Para ello, al comienzo del ASPO tuvimos un tiempo de estudio, debate, reactualización académica y planificación de clases temáticas que no habíamos tenido en años anteriores. Esa posibilidad nos favoreció para profundizar contenidos específicos que suelen ser nodales para nuestra materia. También, preparamos actividades complementarias cerradas que fueron subidas en el aula virtual, en una página/blog de difusión del Programa y a través de correo electrónico. Cabe destacar que, como docentes, no tenemos autonomía para acceder a los inscriptos a materia de manera automática, estos listados hay que solicitarlos y eso demoró aún más la comunicación con los estudiantes. Una vez establecida la comunicación, recibimos las actividades por el correo electrónico de la materia y realizamos las respectivas devoluciones.

Además, hasta que no se decidió la forma de tomar exámenes y el momento de hacerlo, no realizamos consultorías virtuales. Una vez destrabado ese tema, avanzamos en las consultorías virtuales que hasta hoy se sostienen. También, desarrollamos Actividades Complementarias para profundizar sobre temáticas específicas abordadas en el material de estudio, estas fueron de carácter abierto y se establecieron espacios de consultorías para debatirlas.

## **7. Estudiar Sociología en ASPO/DISPO**

Con relación a las prácticas de los estudiantes de la materia, nos interesa focalizarnos en la forma que ellos afrontaron el proceso de enseñanza aprendizaje mediado por la tecnología en un contexto de ASPO/DISPO. Como señalamos anteriormente, muchos estudiantes migraron de la modalidad semipresencial a la virtual, pero, más allá de esta situación, destrabar la toma de exámenes implicó que todos los estudiantes contaran con un usuario de plataforma y pudieran acceder a ella, dado que esa fue y es la forma de rendir que se sostiene hasta el momento. En este sentido, uno de los elementos que nos interesaba relevar era en qué condiciones los estudiantes prepararon la materia, para ello, les consultamos con qué dispositivo tecnológico contaban. Como se evidencia en el Gráfico N° 8, la mayoría de los estudiantes estudió y preparó la materia a través de un celular (60,1%), en segundo lugar, se observa el uso de netbook personal (28,7%) y PC personal (25,3%).

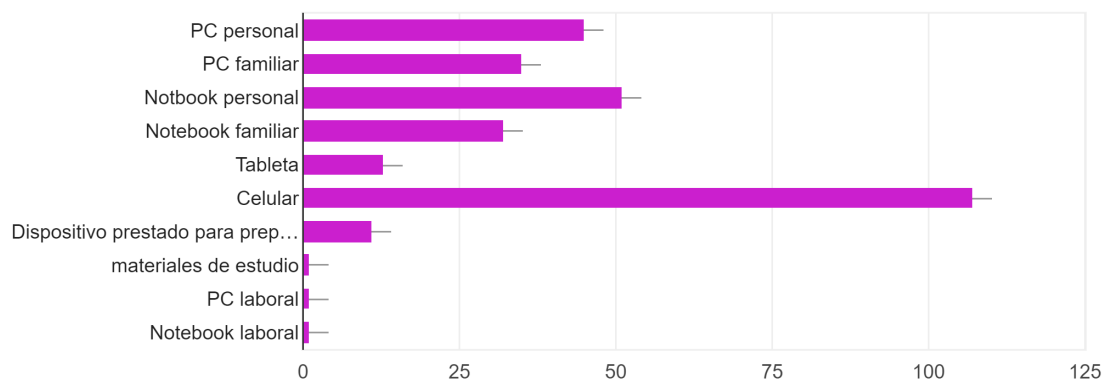
La utilización del celular implica algunas complejidades, por ejemplo, la lectura del material, la resolución de las actividades o de los trabajos prácticos cuando quieren realizarlos en formato word y no a través del aula virtual. Además, si bien la plataforma tiene también un diseño pensado en el uso de celulares, no siempre los celulares con los que cuentan los estudiantes son celulares con gran capacidad de memoria o smartphones.

En este sentido, algunos estudios (Cardini y otros, 2020) señalan que los teléfonos celulares son los dispositivos tecnológicos con más presencia en los hogares en nuestro país y, por ende, el más utilizado en la conexión entre estudiantes y docentes durante el contexto de pandemia. Como señalan Cardini y otros (2020: 14) “Esta preeminencia del teléfono móvil en un contexto de educación remota requiere una discusión robusta acerca de sus oportunidades en tanto herramienta pedagógica, así como de sus límites.”

### Gráfico N° 8

¿Con qué dispositivos tecnológicos contó para preparar la materia?

178 respuestas

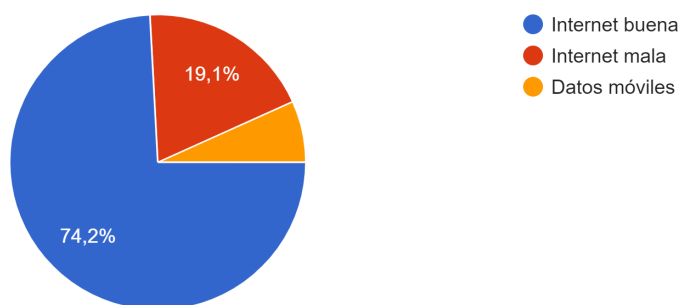


A su vez, nos interesaba saber con qué tipo de conectividad contaban los estudiantes. La mayoría (74,2%) señaló que contaba con una buena conexión de internet, el 19,1% con conexión mala y solo el 6,7% que se conectaba con datos móviles. En este sentido, este dato no deja de llamarnos la atención o presentarnos cierta duda dado que la mayoría manifestó usar celulares como dispositivos de estudio.

### Gráfico N° 9

¿Con qué tipo de conectividad contó para preparar la materia?

178 respuestas

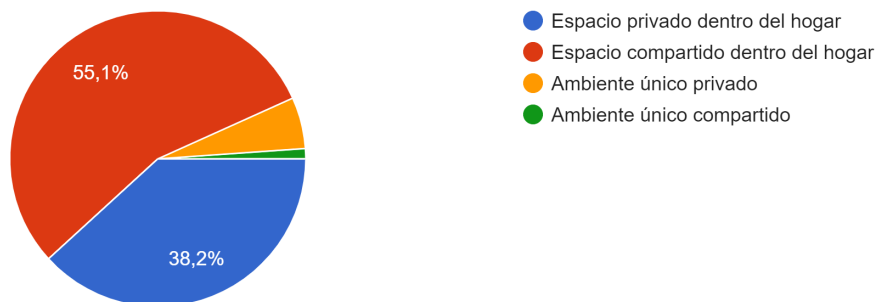


Otro de los factores sobre los que interesaba indagar eran las condiciones o el ambiente en que los estudiantes prepararon la materia. Como se expresa en el Gráfico N° 10, la mayoría de los estudiantes consultados y consultadas destacaron que lo hicieron en un espacio compartido dentro del hogar (55,1%) mientras que el 38,2% lo hizo en un espacio privado dentro del hogar.

## Gráfico N° 10

¿En qué condiciones preparó la materia?

178 respuestas



A su vez, un tema que nos preocupaba especialmente era saber cómo compatibilizaron el estudio con las tareas del hogar en un contexto de ASPO/DISPO, fundamentalmente porque en ese contexto las tareas domésticas como el tiempo dedicado al apoyo escolar se incrementaron notablemente (INDEC, 2020).

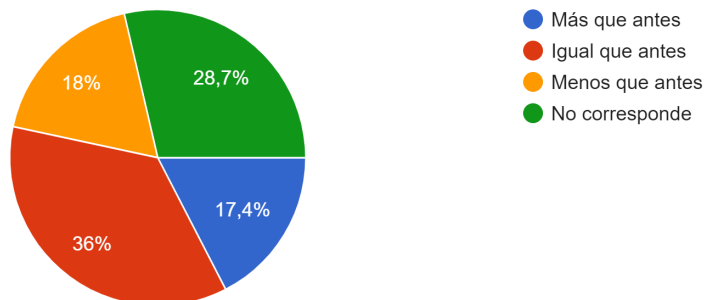
En esta línea, nos resultaba especialmente importante recuperar este tema, por un lado, por la feminización de la matrícula de la materia. Por el otro, porque en las últimas décadas hemos presenciado un reposicionamiento respecto al bienestar que, como en el caso de la ampliación de la oferta educativa, se orientaron hacia el reconocimiento integral de los derechos sociales. Sin embargo, la concepción de la universalidad de los derechos sociales y su reconocimiento pusieron de manifiesto desigualdades de género relacionadas con las tareas de cuidado.

En línea con la problemática planteada, el 36% de los estudiantes señalaron que la compatibilidad fue igual que antes, el 18% menos que antes y el 17,4% más que antes.

## Gráfico N° 11

Durante el ASPO/DISPO, ¿de qué manera se presentaron las dificultades para compatibilizar las tareas del hogar/cuidado con la preparación de la materia?

178 respuestas



Dentro de la propuesta conceptual y analítica de la economía feminista, la economía del cuidado “procura no solo medir, dimensionar y visibilizar el cuidado, e incorporar a sus sectores proveedores (incluidos los hogares) en el análisis económico, sino proyectar una mirada que cuestiona el funcionamiento del sistema económico y de la manera en que este se interpreta” (Rodríguez Enríquez, 2012: 28). Esta perspectiva comprende que las relaciones de género atraviesan el funcionamiento del sistema económico y, por lo tanto, “el proceso de distribución de trabajo en el interior de los hogares es parte de la división sexual del trabajo, que está determinada tanto por pautas culturales como por racionalidades económicas” (Rodríguez Enríquez, 2012: 31).

Esto resulta especialmente relevante puesto que terminar el secundario en muchos casos significa la posibilidad de reposicionamiento social y económico, de seguir estudiando, de mejorar su situación laboral o directamente conseguir empleo.

## 8. Conclusiones

Como docentes del equipo de Sociología, la experiencia a partir del ASPO/DISPO constituyó una oportunidad de enseñar y aprender y nos permitió actualizarnos, especialmente en el uso de las TICs.

Sin embargo, pensamos que no sólo se trata de incorporar nuevos recursos que ofrecen las TICs. Como señala Tenti Fanfani, “Sin escuela no hay posibilidad de educación para todos. Pese a que existen muchas buenas escuelas y excelentes maestros, el problema no es de individuos, sino sistémico. Es la escuela institución la que tiene que transformarse para responder a un mundo que vive transformaciones profundas y aceleradas en todas sus dimensiones.” (Tenti Fanfani, 2020: 73). Entonces cómo debería ser esa escuela y a qué transformaciones debería obedecer.

Esta situación nos permitió ampliar la mirada sobre lo que transitan les estudiantes a la hora de aprender. Precisamente, el vínculo con la tecnología y la adecuación a la práctica docente, nos permitió reafirmar que detrás de una plataforma educativa, de una actividad interactiva, existen personas que también aprenden, hacen y están presentes. Desde la mirada integral que nos propone la ESI, diríamos valorar la afectividad y más en un contexto como la pandemia.

En relación con nuestra práctica docente, consideramos que la experiencia netamente virtual nos generó mucha ansiedad al principio por ser una práctica no rutinizada. El tema de la comunicación fue el primer obstáculo que debimos sortear, pues la falta de presencialidad nos interpeló acerca de la efectividad de la retroalimentación que podemos encontrar en un correo electrónico, un aula virtual o una página institucional.

No obstante, la posibilidad de diagramar un dispositivo de clases virtuales por video conferencia llevadas adelante por el equipo nos devolvió parte de lo perdido por la ausencia de presencialidad y más: estudiantes de diferentes lugares del país se suman a las clases, entre muchos de ellos se generan vínculos y acompañamiento por fuera de la cursada, nos agradecen la posibilidad de vernos, de escucharnos.

Esta adaptación no es la única posible, pero es una herramienta valiosa que nos permitió aprender y repensar nuevas estrategias de vincularnos, nos permitió resignificar la teoría clásica para ver nuestro presente, para hablar de las desigualdades sociales trabajando con ellas, nos permitió “pensar sociológicamente”.

Sin embargo, nos queda la pregunta por aquellos estudiantes que se quedaron en el camino, los que en esta pandemia, por situaciones económicas, sociales, sanitarias no continuaron sus estudios. También por jóvenes y adultos que, a pesar de las diferentes estrategias desarrolladas, no logramos llegar. Nos sigue el debate sobre las desigualdades de origen, de clase y géneros, que se visibilizan y se han profundizado por este contexto y que también entra en tensión con la posición de una educación que permite cierta movilidad social. La heterogeneidad del mundo adulto nos desafía constantemente.

## **9. Bibliografía**

- Brizuela, C, y otras. 2019. *Enseñar Sociología en la escuela secundaria. Jóvenes y adultos y formatos a distancia en tensión*, en XIII Jornadas de Sociología UBA.
- Cardini, A. y otros. 2020. “Educar en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social”, BID.
- INDEC. 2020. Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires. Agosto-octubre de 2020.

- Puiggros, A. 2020. *Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina*, en Dusel, I. [et al.] 2020. "Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera", Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria.
- Tenti Fanfani, E. 2020. *Educación escolar pos pandemia. Notas sociológicas*, en Dusel, I. [et al.] 2020. "Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera", Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria.
- Rodríguez Enriquez, C. (2012) *La cuestión del cuidado ¿el eslabón perdido del análisis económico?*, *Revista Cepal* 109, 23-36.